
LA SECTA MOON

Sun Myung Moon es el fundador de una secta llamada, **«Iglesia para la Unificación del Cristianismo Universal»**.

Aunque el nombre nos puede hacer pensar que es un esfuerzo ecuménico serio, en realidad no es así. Se trata de una organización que mezcla principios orientales: budistas, confucionistas y taoístas, con doctrinas cristianas y una buena dosis de ideales nacionalistas y anticomunistas, además de algunas enseñanzas espiritualistas y pseudo-científicas.

Como en la mayoría de las sectas, la atracción está en que dice muchas verdades que el nuevo discípulo está hambriento por escuchar. Lamentablemente, mas tarde, cuando ya esté muy dependiente de la secta, se le presentarán ideas y exigencias malignas. Muchos para entonces no son capaces de discernir y las aceptan necesarias para lograr un mayor bien.

El Fundador

Moon es un norcoreano, nacido el 6 de enero, de 1920. Su vocación espiritual, originada según él en una visión de Cristo en la Pascua de 1936, lo llevó a peregrinar de la Iglesia Presbiteriana, a la que pertenecía, al pentecostalismo y luego a fundar su propia secta, en 1951.

Fue encarcelado en 1948 por disturbios causados por su predicación; y en 1949 volvió a la cárcel acusado de adulterio. En 1950 fue puesto en libertad por el gobierno norteamericano, con motivo de la guerra de Corea. En 1955, volvió a la cárcel acusado de adulterio y bigamia.

Después de 4 divorcios, Moon se casó, en 1960, con una joven de 18 años, Han Hak, a quien dio los nombres de Nueva Eva y Verdadera Madre del Universo.

Moon y su esposa serían «los padres de la humanidad», sus seguidores «los miembros de la familia», y quienes naciesen en la secta, «los hombres puros, los sin pecado». En la década de los setenta Moon se mudó a New York y desde allí empezó las campañas de promoción en Estados Unidos y Europa.

Un nuevo Mesías

Myung Moon se presenta como el Tercer Adán, como un nuevo Cristo, más sabio que Salomón y más caritativo que Jesús. Como el padre verdadero de la nueva humanidad, y el señor del segundo advenimiento.

Refiriéndose a su patria Coreana, la califica de tierra de fe, nueva Jerusalén y bastión del mundo libre, se llama a sí mismo «rayo luminoso» del que habla la Biblia, que saliendo de Oriente viene a Occidente a realizar su obra.

Moon tiene una fuerza magnética en sus palabras. Aunque solo predica en Coreano y se vale de un intérprete, ha conquistado muchos adeptos.

Su carisma organizador llevó a Moon a fundar varias organizaciones en Norteamérica y en Europa para difundir los ideales moonistas, entre ellas, la «Unificación del Cristianismo Mundial», la «Federación Internacional para la Victoria sobre el

Comunismo», la «Fundación Lucha por la Libertad» y el «Movimiento Universitario para la Búsqueda de los Valores Absolutos». Estos se presentan como pioneros de una Nueva Era.

Moon es inmensamente rico. El mismo afirma que el dinero atrae al mundo contemporáneo. Entre sus propiedades se cuentan compañías productoras de armas, de productos farmacéuticos como el revitalizante Gin-seng; posee periódicos en Washington y Nueva York, y el New Yorker Hotel, convertido en Centro Misionero Mundial.

Compañías suyas son la Tonga Titanic Industrial, la Corea Titanium Ld., la Illwha pharmaceutical, la Ilshim Handicraft. En Montevideo, hay hoteles y periódicos de la secta de Moon.

Se dice que la base de estas fortunas fueron los subsidios de algunos gobiernos que vieron en Moon un aliado en la lucha anticomunista, también, los aportes de miembros de su iglesia, comprometidos a ayudar «con su sangre, sus sudores y sus bienes,» pues cada centavo obtenido es «una victoria para Dios».

Los Moonistas

Muchos seguidores de Moon son muchachos, atraídos por ideales de paz y fraternidad universal, y por la denuncia de cuanto no anda bien en el mundo. Muchos de ellos han sido escandalizados por la falta de principios sólidos en la sociedad contemporánea.

Las enseñanzas de Moon son incompatibles con el cristianismo

Jesucristo: Un «fracasado»

Según Moon, el primer Adán fracasó en el Paraíso ante la tentación que el demonio le hizo por medio de Eva. El segundo Adán: Jesús, según Moon, murió fracasado en una cruz. La Cruz no habría sido querida por Dios, y los cristianos al insistir en ella caerían en un error. Además, como Jesús no se casó y no dejó descendientes, su obra no pudo ser afirmada plenamente. Venció en lo espiritual, pero no en lo corporal.

Moon niega que Jesús sea Dios y lo describe como un hombre muy abierto a la acción divina, para explicarlo usa frases y expresiones complicadas, que parecen escritas así para no escandalizar a los cristianos y atraerlos lentamente a la secta.

Todas las religiones son un «fracaso»

También las religiones, sin exclusión del cristianismo, según Moon han sido un fracaso, porque, dice el , no han sabido unir las riquezas del oriente con las realizaciones exitosas del Occidente. Moon pretende ser la respuesta a ese problema.

Para esta secta, el poder está en Moon, nuevo Mesías que conquista, no con la pobreza, sino con el dinero.

El ideal moonista consiste en un pensamiento religioso, fuertemente secundado por los poderes temporales. Esta unión de lo espiritual y lo temporal debió haberlo realizado el antiguo pueblo de Israel. Como no logró hacerlo, Dios escogió a los roma-

nos, que también fracasaron en su empeño. Luego Dios puso sus ojos en el Imperio Británico, y cómo este falló, el nuevo Pueblo escogido es ahora Estados Unidos.

Según Moon, Norteamérica es la esperanza para el mundo actual y este debe servir a Moon como brazo secular que ayude en su lucha contra el marxismo y contra el Islam. Dice que, el mundo necesita urgentemente una cirugía y él es el médico; el mundo está incendiado por los odios y violencias, y Moon es el bombero. Es decir, se propone a sí mismo como solución de los problemas de la humanidad. Es un nuevo salvador del mundo.

Obediencia absoluta a Moon

Lo que más ha movido la indignación mundial y ha provocado declaraciones condenatorias de muchos obispos, ha sido la seducción provocada en los jóvenes, a quienes se les aleja de su hogar, se les recoge en comunas donde no pueden tener contacto con el exterior, se les lava el cerebro y se les envía como misioneros de la secta. Es una violación síquica que puede llevar a la locura o fanatismo.

La obediencia exigida a los seguidores de Moon es total. Estas frases del fundador dan idea de ella:

«Soy un pensador. Soy vuestro cerebro. Si queréis unir vuestro esfuerzo al mío, lo haréis obedeciéndome estrictamente. Porque lo que yo hago, no lo hago a ciegas es bajo el mandato de Dios.

No habrá quejas ni objeciones por lo que deberá hacerse, hasta que hayamos establecido en la Tierra el Reino de Dios».

Esta obediencia absoluta no es en referencia a la fe cristiana, revelada por Dios en Jesucristo, sino obediencia absoluta a Moon.

Matrimonios pre-arreglados

La obediencia total llega hasta entregar a Moon y a la organización la decisión acerca de la persona con la que deberá contraerse matrimonio. Es famosa la ceremonia en la que Moon bendice a millares de parejas al mismo tiempo, y luego les aconseja un tiempo más o menos amplio de continencia conyugal.

En la ceremonia de bendición offician juntos el señor y la señora Moon para representar, según ellos, de mejor modo a Dios, a cuya semejanza fueron hechos hombre y mujer. Los «novios» deben tener al menos 24 años de edad y las «novias» un año menos. Moon recomienda que las parejas sean lo más parejas posibles en cuanto a la edad, la raza, la nacionalidad y la formación. Una vez configurada las parejas se inicia la ceremonia del vino. Esta celebración da al nuevo matrimonio una característica de unidad, que se quebranta solo cuando uno de los conyugues se sale de la Iglesia Moonista o cuando comete adulterio.

Muchos jóvenes con problemas emocionales ven en la secta una forma de resolver sus problemas ya que hasta el cónyuge se lo proporcionan sin tener que pasar por un proceso de noviazgo que para muchos se les hace difícil.

LOS FOROS INTERNACIONALES

Como forma de penetración el señor Moon ha propiciado la celebración de foros internacionales, cuyo objetivo es luchar contra el comunismo, y facilitar los intercambios entre personas de religiones, filosofías, razas o edades distintas.

En sus reuniones no es raro ver como participantes ex-presidentes, políticos, escritores, y líderes de fama mundial, que avalan con su presencia la difusión del movimiento moonista.

Apostasía

Una vez en la secta, la religión de procedencia queda relativizada ya que Moon invita a sus seguidores a superar las formas secundarias que los separan de los demás y a buscar la raíz común. Por eso en algunas estadísticas publicadas por la «Iglesia de la Unificación Universal» se confiesa que el 40% de sus adeptos viene del protestantismo y el 36% del catolicismo. De modo que las 3/4 partes eran antiguos cristianos que han reemplazado a Jesucristo por el señor Moon.